

**Mesa 10/ Dinámica de la crisis global. Hacia una Geopolítica del siglo XXI -**  
Coordinador: Walter Formento (FaHCE - UNLP) - Correo electrónico:  
[mesageopolitica2016@gmail.com](mailto:mesageopolitica2016@gmail.com) - **PONENCIA: DISTOPIA DEL ANTIPROYECTO -**  
**Autor: José Luis Di Lorenzo (IMA-UMET) dilorenzo.jl@gmail.com.**

Pensarnos como argentinos, como Suramericanos, demanda hacerlo en el marco de la antinomia *Proyecto - antiproyecto; Ser - No Ser; vida - muerte* - El proceso entrópico autodenominado "Proceso de **reorganización** nacional" desorganizo para someter. La pregunta a responder es si ese *proyecto de no país* impuesto por la fuerza, tuvo y/o tiene continuidad en la democracia recuperada. Una nación solo existe si tienen alguna forma de organización política, lo que impone revisar si el Mercado, total o parcialmente, va sustituyendo al Estado y que grado de avance de la desorganización ello representa. Es de utilidad revisar los parámetros del arquetipo de dominación del Imperio Romano: **el derecho, el idioma y la religión**, tres campos en los que se constatan avances del *antiproyecto* que replican aquella dominación pero encubierta bajo el fraude (o disimulo) comunicacional. *Eutopía*, es la utopía que se realiza, el porvenir deseable, el del proyecto. En tanto la *distopía*, el futuro no deseable, es propio de la disolución como nación que propone el *antiproyecto*.

---

## **DISTOPIA DEL ANTIPROYECTO**

**Por José Luis Di Lorenzo**

Es un lugar común suponer que somos un país joven, de algo más de doscientos años, sin embargo nuestra tierra registra historia de por lo menos catorce siglos, la que ignoramos, producto del muro cultural que obtura reconocer y asumir todo nuestro pasado, lo que resulta funcional a no asumir nuestra personalidad social (plena).

Un primer muro cultural es el que pretende que nacimos en 1810, junto con la revolución de Mayo de ese año, momento en que nos liberamos de la colonización política española, en que el iluminismo supera al "oscurantismo" precedente.

Otro muro es el que pretende poner el punto inicial de nuestra historia -a lo sumo- en la llegada de los hispanos a esta tierra, dando por sentado que antes de ellos (supuestamente) no había cultura, fundado en que los primeros que habitaron nuestro suelo eran ágrafos, por lo tanto "incultos", además de "salvajes".

Bajar dichos muros culturales constituye un umbral que invita a transitar todo nuestro pasado, y al hacerlo auto centrarnos, conocernos, reconocernos, asumiendo la confluencia biológica y cultural que nutre nuestra personalidad social.

Los argentinos, hemos transitado algo más de catorce siglos de historia, durante los cuales vivimos siete proyectos de país, es decir siete formas de organización social, pasado a rescatar, a contactar e integrar, asumiendo que toda la historia es nuestra historia, la que nos gusta y la que nos disgusta, con las cuestiones a rescatar y a desechar. Nuestro pasado es la fuente para la reflexión y para el análisis de nuestros problemas. Advirtiendo que todo pueblo que vivió conforme a proyecto demanda volver a tenerlo.

La secuencia de proyectos<sup>1</sup> vividos fue la siguiente: 1) El de los habitantes de la tierra (600-1536): culturas quechua, mapuche o anterior, guaraní. 2) La Argentina hispana o colonial (1536-1800) : de la fidelidad al Rey ya la Corona, de la religión y de la lengua castellana. 3) Las Misiones Jesuíticas, o la República Cristiana (1605-1768): el Reino de Dios en la Tierra; la utopía del Nuevo Mundo. 4) Independentista (1800-1850): de la libertad compartida; independizarse independizando. 5) El Proyecto del '80 (1850-1976): europeización con dependencia consentida. 6) El Proyecto de la justicia Social (1945-1955/73-76): libre, justa y soberana. (inconcluso) y 7. El Proyecto de la sumisión incondicionada al Norte imperial y globalizador (1976-?).

Algunos fueron impuestos, otros aceptados y asumidos, todos por nosotros vividos. Los seis primeros son proyectos en sentido lato, el último un antiproyecto, un primer proyecto totalizador de proyectos, el que justamente por ser un antiproyecto niega todos los proyectos, constituyendo un agujero negro donde se hunden todos los proyectos.

---

<sup>1</sup> Hipótesis tomada del libro "Proyecto Umbral. Resignificar el pasado para conquistar el futuro" Cirigliano, Gustavo F.J. et all. Editorial Ciccus 2009. Al que nos remitimos in extenso.

## **El antiproyecto**

El inicio de cada etapa constituye un quiebre, una hendidura en la historia, que cambia el rumbo de la época. El "descubrimiento" de América -por caso- es la bisagra entre el fin del primer Proyecto de País, el proyecto de los habitantes de la tierra, y el inicio del 2º P.P., el del período colonial español. El golpe de estado mediante el cual se usurpa el poder en marzo de 1976 constituye (simbólicamente) el aniquilamiento del Proyecto de la Justicia Social -6º P.P.- dando inicio al 7º P.P. el Proyecto de sumisión incondicionada al Norte Imperial. Antiproyecto que transita dos períodos, el "militar" y el "democrático", poniendo en juego algunas de las categorías filosóficas más básicas: *ser-no ser, negatividad, totalidad, subjetividad, tiempo, vida y muerte.*

El antiproyecto es la negación de todos los proyectos, el de la Justicia Social fue su blanco inmediato; el del 80 en tanto desmantelo el Estado y las instituciones por ese proyecto creadas: el independentista, porque abdica de la soberanía y asume la sumisión económica, política y cultural; el hispano colonial por el pasaje al orbe anglosajón en cultura, idioma, derecho, religión (sectas); el jesuítico, sustituyendo el "realismo" por el posibilismo; el de los habitantes de la tierra, dando lugar a la depredación ecológica<sup>2</sup>.

El antiproyecto se prepara, instala y se concreta mediante el fraude comunicacional, se autodenomina "Proceso de Reorganización Nacional", cuando viene a realizar todo lo contrario, a desorganizar para someter. Se maquilla bajo la doctrina de la seguridad nacional para en nombre del "ser nacional" derrotar a la "subversión" - su explicitado objetivo "militar"- Implementa el ideario y el discurso neo liberal bajo el eufemismo de "entrar al primer mundo" - su explicitado objetivo "económico"-

El enemigo último de este antiproyecto es el trabajo, lo diametralmente opuesto a la especulación que es lo que viene a imponer. Proceso de destrucción del trabajo que articula en dos momentos, el "militar" y el "democrático" en que perdura, desapareciendo a su

---

<sup>2</sup> Conforme los desarrollado por Armando Poratti al abordar el Antiproyecto de la Sumisión Incondicionada al Norte Imperial en el libro Proyecto Umbral. Resignificar el pasado para conquistar el futuro" Cirigliano, Gustavo F.J. et all. Editorial Ciccus 2009, al que en extenso me remito.

predecesor, el proyecto de la Justicia Social, proyecto causalmente centrado en la dignidad del trabajo y del trabajador, al que niega.

Los periódicos Clarín y La Nación, a modo de etapa "doctrinaria", preparan el camino de justificación del golpe militar cuando en 1974 con motivo de la aprobación de la Ley de Contrato de Trabajo denuncian la "sovietización" del país, cuyo autor, el diputado justicialista Norberto Centeno, ya en la etapa de la "toma del poder", fue desaparecido y encontrado muerto en un zanjón Mar del Plata poco tiempo después, matado a palos, como demostración de odio de clase, de saña.

El sujeto social desaparecido en esta etapa será el trabajo y el trabajador, en tanto el sujeto social emergente es el consumidor.

"El trabajo y la conciencia de la muerte - enseña Armando Poratti - son las dos notas antropológicas últimas". "La destrucción del trabajador da como resultados, por un lado, grandes sectores marginados y sumergidos, literalmente "desaparecidos" de la superficie social (y en esto, equivalentes masivos de nuestros desaparecidos por la violencia), y por el otro, los sectores cuya presencia y permanencia en la superficie está marcada no por su capacidad de producir, sino por su mayor o menor capacidad de consumo. Es de notar que los sectores marginales también consumen, y el consumo se convierte así, en esta concepción, en la única marca antropológica, identificatoria del tipo de humanidad que implantan las fuerzas que actúan por detrás del antiproyecto".

El objetivo del antiproyecto fue la entrega incondicional de la Argentina al orden financiero internacional, lo que transita varias etapas, la de "la patria financiera" de Martínez de Hoz, la de la "patria contratista" durante la presidencia de Raúl Alfonsín y la de la "patria privatizadora" durante la presidencia de Carlos Menem y hasta el saqueo desembozado perpetrado durante el gobierno de la Alianza.

Se produce un punto de inflexión cuando tras cacerolazos y la rebelión popular que catapultan la renuncia del Presidente De la Rúa, la declaración de default durante la semana de Rodríguez Sáa, la salida de la convertibilidad (cuasi dolarización de la economía) llevada a cabo por Duhalde, cierran un ciclo que culmina con el despegue del FMI que

consume el gobierno de Néstor Kirchner. Momento en que se abre un nuevo tiempo político, de saneamiento institucional mediante la renovación de las FF.AA., de la Corte Suprema, y la implementación de la política de Derechos Humanos, todo complementado con reactivación industrial, laboral, y acumulación de reservas. Pero que no logra revertir plenamente las consecuencias de la destrucción del trabajo y de la inequitativa distribución de la renta.

La modelización de la etapa llamada kirchnerista se aproxima a revertir el antiproyecto cuando durante el gobierno de Cristina Kirchner logra que el Congreso apruebe la Ley de Medios de Comunicación Audiovisual y la que elimina las AFJP y el consecuente saqueo de los recursos sociales perpetrado por el sector financiero. Reduciendo el endeudamiento externo. Modelo de país que no es convertido en proyecto por el pueblo, que no lo acompaña en las urnas, dándose inicio a una profundización del antiproyecto, ahora a cargo del Presidente Macri y su gobierno de los CEO's.

En suma el proyecto de No País transitó desde la violencia militar a la violencia económica, apelando al terrorismo de estado y al terrorismo contra el estado, liquidando progresivamente la capacidad productiva nacional, desarticulando la organización laboral y favoreciendo la concentración de la riqueza. Todo enmarcado en la exacerbación del consumismo y la frivolidad impuesto por un cambio de paradigma en la mentalidad general alentado y sostenido mediante una vasta operación mediática (que continúa).

#### **No ser.**

Los pueblos pueden emerger y organizarse según dos grandes esquemas, uno universal: *caos / cosmos*; y otro específicamente occidental: *ser / nada*. La conquista americana muestra dos caras, al sur, la hispana que deja como resultado un continente mestizo, "caos", apto para la edificación de un nuevo orden, "cosmos"; en tanto al norte, la anglosajona, llevada a cabo por los Elegidos, pone al otro como objeto pasible ya no de explotación sino de aniquilación, "nada", que habilita un nuevo "ser".

La paradoja es que a pesar de nuestra herencia identitaria hispana, será el Proyecto del Ochenta el que nos lleva a asumir en forma esquizofrénica el modelo racista anglosajón,

pero aplicado a nosotros mismos, a quienes considera "bárbaros", por lo que procura sustituir parcialmente la población por medio de la inmigración europea que propicia.

Si bien los europeos deseados (franceses, ingleses, alemanes) no fueron los que arribaron, sino europeos de segunda (italianos, gallegos, polacos, judíos), superada su inicial barbarización y criminalización como portadores de conflictos sociales, quedo estampado en el ideario "cultural" que los argentinos - a diferencia del resto de Suramerica - descendemos de los barcos, algo así como europeos suramericanos.

La herencia negativa de por entonces heredada, vigente en nuestros días, es la propensión al *"individualismo del inmigrante que cree que se lo debe todo a sí mismo, pero a la vez admira a la clase alta y ha introyectado el menosprecio con que esta la considera"*<sup>3</sup>

Lo que llamamos "clase media" tiene una realidad distinta en las naciones centrales y en las dependientes. En las centrales, históricamente tendió a configurarse como burguesía, ya sea grande, mediana o pequeña, pero como una clase con consciencia de sí y de sus propios intereses. En cambio en las naciones dependientes su lugar lo ocupan una clase gerencial de características de administración semicolonial, o bien una oligarquía (no "burguesía") cuyos intereses están estructuralmente ligados a los de la metrópoli. Por debajo de éstas, está el "pueblo pobre" y además una "clase media", que tiende a identificarse a sí misma con el imaginario de las élites.

### **La desorganización del antiproyecto.**

Una nación solo existe si tiene alguna forma de organización. Causalmente el antiproyecto tiene como eje la desorganización de todos los aspectos de la vida nacional, dejándonos inermes y listos para ser apropiados por el sujeto del antiproyecto. La desorganización extrema es la muerte para el ser vivo, y la disolución para el cuerpo social, para la nación.

El antiproyecto se impone mediante el totalitarismo, siendo su instrumento el terror, Inicia su tarea usurpando el poder y aplicando el terrorismo de estado, como primera etapa, la de sumisión y sometimiento. Lo que continúa mediante el terror económico que atraviesa a

---

<sup>3</sup> Armando Poratti, ob. cit.

todas las clases y perfecciona (y nos lega) mediante la persuasión puramente publicitaria o mediática.

Desorganiza las estructuras económicas, destruyendo la industria, desmantelando la organización sindical, sustituyendo la producción por la especulación, favoreciendo la concentración de la riqueza. Incrementando el endeudamiento externo, todo funcional a que la Argentina se convierta ontológicamente en ofeilema (ser deuda), es decir no ser.

Lo que se conoce como "patria financiera" constituye el sometimiento a los designios de la globalización financiera imperial, y sienta las bases materiales y propagandísticas del terrorismo contra el Estado mismo, para suplantarlo progresiva y sostenidamente por el Mercado.

Este proceso de desorganización nacional, nace con el golpe de 1976, pero continúa en la democracia formalmente recuperada en 1983, lo que nos obliga a pensar su vigencia más allá de valoraciones personales, juicios o prejuicios político partidarios.

Hay una secuencia lineal que da comienzo con la sedición, el endeudamiento externo, la nacionalización de la deuda privada, que genera condicionamientos objetivos del proceso democrático que sucede al golpe militar.

Más allá de iniciales buenas intenciones, recordemos que mientras el Ministro de Economía Bernardo Grispun intentaba negociar un club de deudores de la deuda externa latinoamericana en Cartagena de Indias, una misión del FMI visitó a la Argentina y logró -coetáneamente- que el Presidente Raúl Alfonsín firmara el Memorándum de Entendimiento por el que pactó el ajuste estructural. Pilar de la privatización de la seguridad social a manos del sector financiero.

También que mientras las urnas rechazaron el "lápiz rojo" de mayor ajuste que proponía el candidato radical Raúl Angeloz, respaldando mayoritariamente la "revolución productiva y el salarizado" de su contrincante Carlos Menen, una vez éste ungido presidente, profundizó el ajuste estructural que prometía su adversario, privatizó las empresas públicas que el gobierno anterior, en la Gestión del Ministro Terragno, había intentado sin éxito, institucionalizando como nueva categoría de ciudadanía, la de los usuarios y consumidores,

ciudadanos con capacidad económica de usar y consumir, incorporando a la Constitución Nacional<sup>4</sup> al sujeto del antiproyecto.

El "consumidor" proviene de las usinas ideológicas de la revolución conservadora que sienta las condiciones para que la inclusión en la ciudadanía quedara determinada por el consumo en lugar de serlo por el trabajo. La contrapartida del Desocupado es el Consumidor, aún los marginados, consumen y en esa calidad son reconocidos.

El endeudamiento externo arranca de la mano de la usurpación del poder. Los dólares que vía un crédito puente fue negado a la Argentina por los organismos internacionales, fluyeron rápidamente a partir del golpe de estado del 76. Endeudamiento que se sostuvo en la democracia recuperada, llegando hasta el paroxismo mediante el blindaje y el megacanje del gobierno de la Alianza.

Los recursos económicos, sociales y naturales de la nación son puestos a disposición de la especulación financiera global. Se privatiza la naturaleza, se entregan las empresas públicas, se precariza la seguridad social. La Argentina del antiproyecto resigna hasta su soberanía monetaria al extremo de haber llegado a proponer la dolarización de la economía y la creación de banca *offshore*.

En el campo de la educación la dictadura da inició al camino "hacia un cambio de mentalidad" (propaganda del Ministerio de Economía a cargo de Martínez de Hoz), que tiene continuidad en democracia con la aprobación de la Ley Federal de Educación y la Ley de Educación Superior, inspiradas por el Banco Mundial. A lo que se agrega la depresión de la ciencia y la tecnología nacional<sup>5</sup>.

Al antiproyecto no le es útil el colapso inmediato ni la aniquilación del país. El proceso de desorganización lo va organizando, valga la paradoja, en derredor de lo que considera útil y aprovechable del estado residual. De allí la importancia de revisar y advertir reformas

---

<sup>4</sup> Se debe anotar que el contenido de la reforma constitucional de 1994 fue producto de un previo consenso de los dos partidos mayoritarios, la UCR y el PJ, conocido como pacto de Olivos.

<sup>5</sup> Lo que sin eufemismo expresa el Ministro de Economía Domingo Felipe Cavallo cuando refiriéndose a los científicos argentinos espeto "que se vayan a lavar los platos".

supuestamente eficientes, hijas de la inevitabilidad del modernismo, que avanzaron sobre lo público, privatizándolo.

### **Parámetros de sometimiento.**

Los mecanismos culturales que se imprimieron sobre nosotros son funcionales a la imposición de políticas culturalmente colonialistas, cuyo objetivo es el saqueo de nuestras riquezas y la justificación ideológica de la concentración de la riqueza para unos pocos condenando al resto a la exclusión social. Un país es colonial culturalmente cuando no solo depende de las decisiones de otro sino cuando deposita su verdad afuera, subestimando y enajenando su propio pensamiento y su destino de grandeza.

El proyecto dependiente-consumista impuesto autoritariamente en 1976, es sostenido por la educación, la producción cultural y los medios masivos de comunicación, un sistema educativo informal que es utilizado como el vehículo más eficaz para dominar.

El derecho, el idioma y la religión, constituyen el arquetipo de sometimiento imperial legado por el Imperio Romano, los que nos proponemos revisar, pero en este nuestro tiempo.

### **El derecho**

La organización político jurídica que nos rige tiene origen en el Proyecto del Ochenta que institucionaliza la ideología liberal -pretendidamente semi pétrea- que divide las funciones de gobierno en lo que se denominan poderes, el Ejecutivo, el Legislativo, el Judicial, otorgando a este último el resguardo ideológico a través del control de constitucionalidad.

Antes de la instauración del antiproyecto, como abonando el camino, durante su instauración y en su continuidad en la recuperada democracia, se va debilitando el estado en tránsito a limitarlo en una organización residual.

En la etapa previa, mediante la "doctrina de facto", la Corte Suprema de Justicia tras el golpe de estado de Uriburu del año 1930, será la que legitimará la posibilidad de que los

golpistas se asienten en el poder, reconociéndoles la función ejecutiva y la legislativa<sup>6</sup>. Hasta allí al golpe de estado se lo consideraba transitorio y excepcional, justificado por la (supuesta) necesidad de derrocar a un tirano, tras lo cual, inmediatamente, debían convocar al pueblo para que reasuma su soberanía eligiendo nuevas autoridades que lo gobiernen.

En democracia, un caso paradigmático se constata cuando otra Corte Suprema, la de los años noventa, condiciona el cumplimiento constitucional (movilidad de los haberes jubilatorios) a las necesidades del plan económico<sup>7</sup>.

En ambos casos se viola la Constitución subordinándola, en un caso al poder de facto, en el otro al plan económico. Llegándose al paroxismo de que en 1976 todo el Poder Judicial jura el "Estatuto para la Reorganización Nacional" generado por la usurpación como norma suprema de la Nación a la que deberían someterse todas las otras leyes incluida la Constitución vigente.

Durante este proceso de sumisión incondicional al norte imperial se incorpora una norma, aun vigente, que autoriza la prórroga de la competencia de los tribunales nacionales a favor de tribunales extranjeros<sup>8</sup>, como se concretó en el caso de los denominados "fondos buitres" juzgado por el juez del Condado de Nueva York que condenó a la República Argentina.

Todo proyecto que es sustituido se resiste a ser cambiado y así ocurrió en la época del Proyecto de la Justicia Social, en la que el anterior Proyecto, el del Ochenta, mostró su peor cara, la de su ideología liberal autoritaria que no admite oposición democrática.

El marco tuitivo dado por el Proyecto de la Justicia Social al aprobar la Reforma Constitucional de 1949, fue derogado de facto, mediante un bando militar del golpe de estado 1955. Lo que el facto así logró fue eliminar el principio constitucional anticapitalista que ponía al capital al servicio de la economía y en función social, reponiendo por la fuerza

---

<sup>6</sup> Los primeros golpes de estado dictarán lo que con cierto pudor denominan "decreto ley", para finalmente llamarlas "ley" a secas.

<sup>7</sup> En el fallo "Chocobar, Sixto Celestino" no hace lugar a la movilidad del haber jubilatorio que hasta allí resguardaba el art. 14 bis. de la Constitución Nacional.

<sup>8</sup> Art. 1 del Código Procesal Civil y Comercial de la Nación según redacción de la "ley" de facto N°21.305.

la primacía de la propiedad privada con rango de norma suprema. Derogo la titularidad inalienable de la Nación Argentina sobre los recursos naturales y la prohibición de privatizar los servicios públicos. Dejo sin efecto lo organizacional para reducirlo a lo prestacional, sustituyendo el marco integral de la seguridad social que protegía al trabajo y al trabajador, a la familia, al anciano, al niño, limitandolo simplemente al pago de una prestación móvil, tanto para trabajadores activos como para jubilados.

Todo lo jurídicamente protegido por la Constitución Nacional de 1949, se desprotegió, generando las condiciones para su paulatino traspaso al mercado. Lo que perfecciono la reforma constitucional de 1994, cuando con la justificación (excusa) de una supuesta eficiencia administrativa debilitó a la Nación descentralizando la titularidad de los recursos naturales en favor de las provincias y asegurándole a los pueblos indígenas su participación sobre dichos recursos y respecto de los intereses que los afecten<sup>9</sup>. Algo así como una nueva organización de un estado residual que desorganiza (y debilita) a la nación.

El fraude comunicacional se acredita también al legislar, cuando se denomina "ley de solidaridad previsional" la que cercena los derechos de los jubilados y legitima no cumplir las sentencias que reconocen su derecho. O cuando llama "Ley de flexibilización laboral" la que en realidad precariza el empleo.

La opinión publicada y televisada asume la denuncia y la condena mediática, condicionando a los jueces y sus sentencias, llegando a legislar como lo acredita la reforma penal "Blumberg", que a pesar de su irracionalidad continua vigente y a derrocar gobiernos como se verifica en la preparación y justificación de la destitución por un amañado juicio político a la Presidenta de Brasil Dilma Rousseff. Acreditando que el fenómeno de los

---

<sup>9</sup> Survival International es un "movimiento global por los derechos de los pueblos indígenas y tribales" que fue fundada en 1969 en Londres, con la misión de ayudar a estos pueblos a defender sus vidas, proteger sus tierras y sus derechos humanos y fundamentales frente a cualquier forma de persecución, racismo y genocidio. Cuando el art. 17 de la Constitución Nacional Argentina reconoce expresamente "*la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos*" ¿está generando las condiciones objetivas para un futuro reclamo de resarcimiento de lo que la colonización europea les arrebató a los "indígenas"? ¿Nuestros "indígenas" nos son argentinos? ¿Será esa una de las razones por las que los guaraníes y los mapuches tienen sede en Londres?.

medios masivos de comunicación es mundial, bajo la apariencia de cumplir sus función de informar y entretener son el instrumento por excelencia de la dominación social.

### **El idioma**

No se es libre cuando el pensamiento ajeno, que viene a la vez en un lenguaje alienador, origina en nosotros un pensamiento sometido. La dominación se ejerce también por el lenguaje.

En este campo es evidente el avance mundial del inglés y de una lingua franca más o menos empobrecida inteligible en todo el mundo, lo que se denomina el globish, frente a lo cual hasta los grandes idiomas europeos se convierten en dialectos. Lo que no ocurre, cabe advertir, con el árabe o el chino, que a inicios de este tercer milenio se perfilan como potencias emergentes.

La invasión del inglés en la vida cotidiana y el deterioro de nuestro idioma, gracias a la jerga televisiva e informática, se naturaliza y extiende a todos los estratos. Se incorporan anglicismos que substituyen palabras castellanas usuales, así se escucha y se lee llamar a las comidas frías “lunchs”, a las historietas “comics”, a las reuniones juveniles “parties”, a los carteles “posters”, a los negocios “bussines”, a los intervalos de las conferencias “break”, a los centros comerciales “shoppings”, a nuestros sentimientos “feeling”, a los colectivos “bus”, al estacionamiento “parking”, a la comida que se entrega a domicilio “delivery” y a las conocidas liquidaciones como “sale”. El referido globish es la lengua tecnológica por excelencia y el idioma en cierto modo oficial de Internet.

Como enseña Gustavo Cirigliano “para quien está ocupado por la palabra ajena resulta imposible pensar y nombrar la realidad desde sí”. Reclamando “...liberarse del lenguaje ajeno produciendo el propio. Decir la palabra que nombre el mundo desde nosotros... superando el eufemismo, la perífrasis y el circunloquio tan caro a los argentinos... No dejar que el otro ponga o imponga la designación. Analizar “su” palabra y desocultarla. Hay expresiones que confunden, como las que hablan de lucha contra la pobreza, como si ésta fuera ella la causa de los males y no los poderosos o los dirigentes que la originan...”.

### **La religión**

La religiosidad, más allá de las cuestiones de creencias, de Fe, es un hecho político de primera magnitud, cuyos alcances y riesgos no suelen ser tenidos debidamente en cuenta.

Abordar la herencia de la fe como cuestión identitaria requiere superar los prejuicios confesionales, basados en la lógica agnóstica (de quienes no creen en lo que no pueden entender o acreditar) atea y/o teo fóbica. Lo que se impone lograr atento que el tema contiene una profunda cuestión cultural, nutrida por nuestros primeros habitantes, por la evangelización hispana y por la tensión con el materialismo y el dios mercado.

La fe es parte de la cultura precolombina, es decir, de carácter previo y anterior a la evangelización cristiana y al mismo cristianismo, que encuentra un epicentro en Tiahuanaco, que se expandió a toda la cordillera andina, con su dios Viracocha

El rol espiritual (cultural) de la fe busca conciliar al hombre con la tierra en la que vive, proponiendo que se humanice el mundo con la plegaria y con el rito para convertirlo en el organismo viviente que ampara y protege. Creencia que se vincula con el culto a la madre tierra (Pachamama), que impone vivirla en armonía (ecológicamente) a través de actividades agrícolas, ganaderas, textiles y metalúrgicas.

Durante la estadía de Teodoro Roosevelt en la Patagonia en 1913, el Perito Moreno le pregunta "cuándo conquistarán definitivamente la América hispana": "No podremos -fue la respuesta- mientras siga siendo católica", expresando claramente su valoración sincrética entre el dios mercado y el materialismo de su país, el que como -por entonces- potencia emergente pujaba por la apropiación de nuestros recursos naturales.

Tampoco paso inadvertida para el Norte Imperial y particularmente para los Estados Unidos la efervescencia religiosa de la década del 60 y comienzos de la del 70 que alumbraron el Concilio Vaticano II, las Conferencias episcopales de Medellín y de Puebla, en la que la "opción preferencial por los pobres" emerge junto a las grandes tomas de conciencia políticas y sociales producidas por la Teología de la Liberación, y el movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo como una forma concreta de interpretación del mensaje religioso.

La conquista religiosa es un dato estratégico presente desde los orígenes del imperialismo norteamericano. Un documento de la CIA de fines de los 60, recientemente desclasificado, da cuenta de la situación: «"La Iglesia comprometida y el cambio en América latina" detalla país por país cómo la institución católica, post Concilio II [sic], comenzó a abogar más por la justicia social y las libertades. "La que durante mucho tiempo fue considerada una institución dedicada al mantenimiento del statu quo es ahora una fuerza que busca el cambio en una zona que ha demostrado poca capacidad para lidiar con la inestabilidad política y económica y con las tensiones que ya existen", concluía entonces la CIA. Y luego advertía: **"Su compromiso con la justicia social es probable que impida los programas económicos actuales y, por lo tanto, que contribuya a crear una mayor inestabilidad política y económica"»**<sup>10</sup>

Richard Nixon encomienda a Nelson Rockefeller un informe sobre América Latina en el que -en el terreno religioso- informa que "la Iglesia Católica ha dejado de ser confiable para los Estados Unidos", por lo que recomienda y planifica la invasión de las sectas fundamentalistas (evangelistas, pentecostales, bautistas) y de los mormones.

Sectas que cumplen funciones múltiples, desde el de instrumento militar hasta la de anulación cultural y alienación política, para lo que apelan a un extendido dispositivo mediático, el de la "iglesia electrónica". Popularizan disvalores capitalistas mediante la "teología del éxito", la prosperidad material de los elegidos, y un modo de castración político organizacional gracias a la solución mágica e inmediata de las dificultades, a la alienación social de los "elegidos del Señor".

Tras la consagración de Jorge Bergoglio como Papa Francisco, publicadas las encíclicas en las que la Iglesia Católica retoma el compromiso cristiano de opción preferencial por los pobres y las críticas al capitalismo y su carácter depredador del medio ambiente y de las personas, llamativamente los medios de comunicación argentinos lo han convertido prácticamente en un desaparecido virtual.

---

<sup>10</sup> María Laura Carpineta, Página 12, 1-7-2007

Para patentizar la deificación del mercado, es útil traer la visión de Paul Knitter, profesor emérito de Teología, de la Xavier University, de Cincinnati, Ohio, Estados Unidos, quien inspirada y lúcidamente sostiene que las fuerzas que están generando tanta riqueza y al mismo tiempo tal disparidad en su distribución se han convertido ellas mismas en una religión. Sostiene que el mercado libre global se ha vuelto una religión exclusivista mundial, de un enorme poder deshumanizante.

Refuta el pretendido “choque de civilizaciones” que pretende Samuel Huntington y que el pensamiento dominante intenta instalar en el ideario colectivo. Lo que hay, dice, es un choque de religiones: entre las llamadas religiones mundiales por una parte, y la nueva “religión del mercado”, por la otra, cuyos pilares constitutivos son el consumismo (uno practica su fe y encuentra su salvación consumiendo en los templos que son los “centros comerciales”; liturgia y adoración diaria, no limitadas al domingo, al sábado o al viernes) y el economicismo (sus devotos ponen su fe total, absoluta -y podríamos añadir “ciega”- en la creencia de que el crecimiento económico perseguido sin restricciones y sin la interferencia del gobierno, tanto por personas individuales como por naciones individuales, traerá la salvación al mundo entero).

Todos los demás valores, inclusive la soberanía nacional, se subordinan a este fin, con la esperanza de que una prosperidad suficiente permitirá al mundo solucionar también sus necesidades no económicas.

Su credo es la economía neoliberal. Sus teólogos, la mayoría de los economistas. Sus misioneros, los anunciantes que propalan sus mensajes comerciales en los multimedios masivos de comunicación. Sus mandamientos: “No interferirás con el libre mercado” y “Fuera del libre mercado no hay salvación”.

Los herejes (excluidos que no consumen) son enemigos, a ser controlados o eliminados.

Este libre mercado “globalizado” no responde a las necesidades sociales porque parte de un principio conductor falaz, ya que pretende que “si buscamos nuestro propio interés, naturalmente promoveremos el de otros”. Auto centra al hombre limitándolo a una presunta

realización material que, aun alcanzándola, lo desarmoniza respecto de su completud personal y social.

Las “otras” religiones (el judaísmo, el cristianismo, el islam, el hinduismo, el budismo, el confucianismo, el taoísmo y las religiones indígenas) tienen un acuerdo básico: coinciden en el equilibrio entre el interés por uno mismo y el interés por el otro.

Jesús enseña que sólo nos amaremos verdaderamente a nosotros mismos cuando amemos a nuestro prójimo. Mahoma nos advierte que al cuidar de nosotros mismos, al promover una sociedad buena, nunca podemos olvidar el cuidado de todos los otros, especialmente de los pobres y los abandonados. Para Buda experimentar la propia iluminación es sentir compasión por todo ser sensible. En la ética confuciana “para afirmarnos nosotros mismos debemos ayudar a que otros se afirmen; para que nosotros crezcamos hemos de ayudar a otros en su crecimiento”.

Los mecanismos culturales que se imprimieron sobre nosotros son funcionales a la imposición de políticas culturalmente colonialistas, cuyo objetivo es el saqueo de nuestras riquezas y la justificación ideológica de la concentración de la riqueza para unos pocos condenando al resto a la exclusión social. Un país es colonial culturalmente cuando no solo depende de las decisiones de otro sino cuando deposita su verdad afuera, subestimando y enajenando su propio pensamiento y su destino de grandeza.

### **La distopía.**

Hablar de eutopía es hacerlo de un plan, proyecto, doctrina o sistema deseables pero de muy difícil realización. Algo así como una representación imaginativa de una sociedad futura, un sueño, pero irrealizable.

Eutopía en tanto hace referencia a lo adecuado, bueno, conveniente, feliz, un lugar soñado, aparentemente imposible, que todavía no existe pero que sería conveniente y posible que exista. Palabra inventada por Tomás Moro, y que ressignifica Gustavo Cirigliano cuando al aplicarla al Proyecto de la Justicia Social afirma que se trata de una eutopía, una utopía que se concreta, que se realiza.

Distopía, como contracara, es la representación de una sociedad futura de características negativas causantes de la alienación humana. que se supone ficticia, pero que el antiproyecto -aquí caracterizado- avanza en concretarla.

Como anticipamos, un antiproyecto no tiende a ninguna forma de organización, lo que necesita es la desorganización misma. El objetivo de máxima, es la disolución del Estado nacional o más aún, de la Nación, lo que estuvo a punto de concretarse cuando en medio de la crisis de 2001/2002, los organismos financieros internacionales gobernaron directamente el país, proponiendo la dolarización de la economía, sustituir la banca local por banca off-shore, la regionalización, comenzando por la secesión de la Patagonia, suprimiendo provincias para reunir las de acuerdo a la viabilidad del mercado y a geopolíticas sospechosas.

Operación de desmembramiento territorial del que da cuenta el diario New York Times cuando publica, el 27 de agosto de 2002, un artículo firmado por Larry Rother, bajo el título de "Algunos en la Argentina ven la secesión como respuesta al peligro económico" e insiste en el "resentimiento" de la Patagonia, que genera riqueza para el país sin nada a cambio, mencionando una encuesta (realizada por la consultora Giacobbe y Asociados) a la que adjudica un resultado con un 53% de apoyo a la secesión, un tratado suscripto por gobernadores y rumores del canje de deuda por territorio, derechos sobre la Antártida e instalación de bases estadounidenses.

Debemos remarcar, tal enseña el filósofo argentino Armando Poratti, que el antiproyecto funciona como una inmensa maquinaria productora de individuos. Su objetivo último, sin embargo, no es la creación de una sociedad individualista-capitalista, así sea en forma menoscabada y dependiente, sino la disolución social, y por lo tanto la conversión de los habitantes, de pueblo en población. El objetivo del antiproyecto no es una "re-organización", ni siquiera artificial y autoritaria, sino, consecuente con la nihilificación buscada, la desorganización como tal, que en el límite daría la desaparición del país lisa y llana.

Lo que a los argentinos estuvo a punto de ocurrirnos en la crisis de 2002 (también tras el golpe de 1955) es lo que se constata como logrado respecto de la República Federal

Socialista de Yugoslavia, integrada por mucho tiempo por las provincias de Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia (incluyendo la provincia autoproclamada independiente de Kosovo y la de Vojvodina), Montenegro y Macedonia. Hoy, bajo la excusa de supuestas irreconciliables diferencias étnico - religiosas, disuelta y convertida en 8 países "soberanos".

En una nota titulada el Futuro Argentino Gustavo Cirigliano imaginaba un futuro posible para la Argentina, el deseado (eutopía) y el no deseado (distopía). El primero era el de una Argentina unida, integrada, de hombres felices; el segundo el de una Argentina que producto de enfrentamientos, divisiones y luchas intestinas, terminaba dividiéndose en múltiples fracciones. Era despedazado su territorio, siendo sometida, ocupada...

Verificar la Yugoslavia que fue y lo que termino siendo, es ver como espejo lo que nos pudo ocurrir a los argentinos y lo que todavía nos puede pasar si seguimos sin darnos cuenta de lo que somos, de lo que debemos hacer y de lo que podemos. Es palpar que la distopía del antiproyecto no es una cuestión imaginaria.